



LENGUA CASTELLANA

OPCIÓN A:

Voy a contarles una historia de automotivación. Voy a contarles la historia de un adolescente. Se llama Bill Gates. Un niño muy inteligente que se aburría en clase. [...] Cuando iba a empezar séptimo curso, sus padres lo enviaron a Lakeside, una escuela privada. A mitad del segundo año, la institución creó un club informático, dotado de un computador muy adelantado para aquel momento, 1968. A partir de aquel año, Gates vivió prácticamente en la sala del ordenador. Él y otros amigos empezaron a enseñarse a sí mismos cómo usar aquel extraño dispositivo nuevo. ¿Qué los movía? La novedad del aparato fue un factor decisivo. Despertó alguno de los deseos fundamentales de Bill: posiblemente el afán de experimentar, de adquirir una habilidad de descubrir las posibilidades de aquel aparato. Había, sin duda, una mezcla de motivos que hacían que “programar” fuera para él una actividad apasionante.

Una empresa les pidió que probaran los programas de la compañía los fines de semana y a cambio les dejaba tiempo gratuito de programación. Otra empresa les cedió horas de ordenador a cambio de que hicieran un programa para automatizar las nóminas. En un periodo de siete meses, en 1971, cuando Gates tenía 16 años, él y sus amigos sumaron 1.575 horas de tiempo de programación, que en aquellos tiempos era una barbaridad. “Era mi obsesión –cuenta Gates al hablar de sus tempranos años de instituto-. Iba allí por las noches. Programaba el fin de semana. Rara era la semana que no echábamos veinte o treinta horas”.

José Antonio Marina, *Los secretos de la motivación*.

PRÁCTICA:

1. Segmente las siguientes palabras en monemas y estos en lexema(s) y morfema(s), explicando el tipo de morfema en cada caso: **automotivación, empezaron, habilidad, apasionante, probaran, barbaridad**. (2 puntos)
2. Analice sintácticamente los siguientes fragmentos: (2 puntos)
Cuando iba a empezar séptimo curso, sus padres lo enviaron a Lakeside.
Otra empresa les cedió horas de ordenador.
3. Analice morfológicamente, atendiendo a su categoría gramatical, las siguientes palabras resaltadas en negrita: **les** pidió, **siete** meses, **posiblemente**, **inteligente**, **qué** los movía, **sumaron**. (2 puntos)

TEORÍA:

4. Desarrolle el tema: **El sintagma adjetivo: el adjetivo calificativo. Los adjetivos determinativos**. Ejemplifique siempre que sea posible. (3 puntos)

Nota: También se valorarán el vocabulario utilizado, la coherencia sintáctica, la ortografía y la presentación escrita del ejercicio. (1 punto)



OPCIÓN B:

El mantenimiento del esfuerzo nos permite comprender mejor nuestro comportamiento. ¿Por qué lo soportamos? Nos admira la entereza de un Mandela, soportando la injusticia. O la valentía de ciertas personas para sobreponerse a las tragedias. Nos admira la capacidad de aguante de los corredores de maratón o de Rafael Nadal para pelear hasta la última bola. ¿De dónde les viene esa energía? En uno de sus libros, Nietzsche transcribe la queja que el carbón de cocina dirige al diamante (carbono como él): “¿Por qué tú eres tan duro y yo tan blando, si somos primos hermanos?”.

La perseverancia es el mejor predictor del éxito en cualquier actividad. Anders Ericsson señala que “muchas características que antes creíamos que reflejaban el talento inicial son en realidad el resultado de una práctica intensa durante al menos diez años, sea en el deporte, en la música o en la ciencia”. La perseverancia (la constancia, la tenacidad) es el hábito de mantener el esfuerzo para alcanzar la meta, a pesar del cansancio, la dificultad, el aburrimiento o las frustraciones. Su contrario es la inconstancia, el abandono, la claudicación. Para los autores antiguos formaba parte de la fortaleza o de la valentía. Rothbard y Mauro consideran que la perseverancia es un rasgo del temperamento, y se incluye en las teorías de la personalidad más reconocidas como un factor importante. Sin embargo, puede educarse, y es importante educarla, porque es una condición imprescindible para progresar intelectual, afectiva, social o laboralmente. Forma parte de lo que los filósofos antiguos –y ahora los psicólogos positivos- llaman “educación de las fortalezas personales” o “educación de las virtudes”.

José Antonio Marina, *Los secretos de la motivación*.

PRÁCTICA:

1. Segmente las siguientes palabras en monemas y estos en lexema(s) y morfema(s), explicando el tipo de morfema en cada caso: **mantenimiento, entereza, injusticia, sobreponerse, creíamos, imprescindible**. (2 puntos)
2. Analice sintácticamente los siguientes fragmentos: (2 puntos)
**La perseverancia es el mejor predictor del éxito en cualquier actividad.
Tú eres tan duro y yo soy tan blando, pero somos primos hermanos**
3. Analice morfológicamente, atendiendo a su categoría gramatical, las siguientes palabras resaltadas en negrita: **nos, soportando, transcribe, antiguos, sin embargo, laboralmente**. (2 puntos)

TEORÍA:

4. Desarrolle el tema: **El sintagma verbal, Los morfemas verbales y no verbales: persona, número, tiempo, modo, aspecto y anterioridad**. Ejemplifique siempre que sea posible. (3 puntos)

Nota: También se valorarán el vocabulario utilizado, la coherencia sintáctica, la ortografía y la presentación escrita del ejercicio. (1 punto)